



Vía Verde del Besaya: por las seductoras tierras cántabras

Magnífico paseo del mar a la montaña, o de la montaña al mar, según prefieras, junto al bosque de ribera que acompaña la orilla izquierda de los ríos Besaya y Saja y la ría de San Martín de la Arena. Este es el recorrido de la Vía Verde del Besaya, 20 km de longitud con paisajes de lo más variado ¡Una maravilla!



Fundación de los Ferrocarriles Españoles

FICHA TÉCNICA

Localización: entre Suances y Barros (Los Corrales de Buelna), pasando por Santillana del Mar, Torrelavega y Cartes. Cantabria.

Longitud: 20 km (8 km de Vía Verde + 12 km de carril bici-peatonal).

Usuarios: 

* fuerte desnivel en el acceso al Parque de La Viesca.

Tipo de firme: asfalto con un pequeño tramo de pista de tierra.

* Esta vía verde ha sido ejecutada por Ayuntamiento de Suances y los demás Ayuntamientos por los que pasa la Vía Verde.

Antes de ponernos en marcha un poco de historia. En el segundo tercio del siglo XIX, en 1856, la Real Compañía Asturiana de Minas comenzó la explotación de las minas de Reocín.

El cercano cauce del Besaya, que moría en el Atlántico a través de la Ría de San Martín, ofrecía un lugar para el atraque de barcos, meta adonde un posible ferrocarril allegara el mineral sacado de la tierra en esas minas tan próximas a Torrelavega. Para ello, la misma empresa minera asumió también la construcción del dique de encauzamiento y canalización de la Ría de San Martín en el año 1878.

En ese tramo se instalaron numerosos asentamientos fabriles. Esta sín-

tesis de minas e industrias propició la construcción de un pequeño puerto en Requejada costado por la Real Compañía y por Solvay para después pasar a Hinojedo.

Aquí terminaba la línea industrial que tenía un ramal que conectaba con el Ferrocarril del Cantábrico (línea Santander-Oviedo), en la estación de Puente de San Miguel.

El cargadero funcionó prácticamente un siglo entero, después se comenzó a transportar el material por carretera, dejándose de utilizar el muelle y la vía minera, que fue desmantelada. La propia mina de Reocín cerró su explotación por agotamiento en 2003.

Ahora sí, ¡comenzamos!

Se trata de una senda ciclable que va desde Suances hasta Barros, en los Corrales de Buelna, una excelente ruta para hacer tanto en bicicleta como caminando, apta y muy recomendable para toda la familia.

El recorrido de la ruta incluye 8 km que siguen el antiguo trazado del ferrocarril, y 12 de itinerario ciclopeatonal. Es llano en su mayor parte (salvo el repecho del Parque de La Viesca) lo que hace que este itinerario sea bastante accesible pudiendo disfrutarse de una riqueza paisajística inmejorable, además de ornitológica, faunística, botánica e incluso industrial. Una variada sucesión de entornos para no aburrirse ni un minuto.

Partimos desde Suances, y se inicia, entre el cruce de las calles Torrelavega y Laredo de Suances junto al parque paisajístico de La Ribera y la playa de la Riberuca. En la boca de la ría se encuentra el puerto de Suances o puerto de San Martín de la Arena (antiguo Portus Blendium en la época romana). Por aquí hay que darse una vuelta.

La ruta se dibuja en paralelo a la ría San Martín de la Arena, donde desembocan los ríos Saja y Besaya, y donde se puede ver uno de los humedales más importantes de Cantabria.

Al poco llegamos al muelle de los Cantos (km 1,75), un pequeño embarcadero con barquitos pesqueros amarrados a la orilla donde será fácil cruzarse con los pescadores locales. Se respira ambiente mariner.

Siguiendo nuestro paseo nos encontramos con la primera pasarela de madera sobre la ría donde sin duda todos los sentidos se despertarán para admirar un paisaje excepcional. Si nos fijamos, veremos la mancha boscosa de encinar cantábrico de alto valor ecológico en este punto. Al lector le puede interesar saber que los encinares de *Quercus Ilex* son una de las formaciones vegetales más representativas del litoral cantábrico y que, a pesar de tratarse de una especie eminentemente mediterránea, las encinas cantábricas contrarrestan el exceso de humedad ambiental colonizando acantilados o roquedos calizos, como en este caso.



En nuestro camino, bordeamos la depuradora para después alejarnos del río Saja, compañero de viaje hasta ahora. Continuamos la ruta y encontramos el convento de Santo Domingo que remonta su existencia al siglo XI y se relaciona su construcción con el emplazamiento del pueblo antiguo de Cortiguera, el conjunto religioso comprendía un cementerio y una ermita.

Siguiendo la senda llegamos al observatorio de aves "Tarro Blanco", punto de encuentro para aficionados y profesionales de la ornitología donde podemos observar gran variedad de aves, concretamente más de 150 especies que a lo largo del año utilizan este humedal para alimentarse, reproducirse o simplemente descansar, lugar ideal para los amantes de la naturaleza. Además, encontraremos el muelle y el cargadero de Hinojedo, km 6, punto también destacado en el recorrido por la vía verde.

“Un árbol bajo el brazo”

Pasado el cargadero, volvemos a encontrarnos con el río Saja que regala agradables momentos de frescura y de paz. Al poco llegamos al parque Cantabria Futura (km 7), una curiosa y bonita iniciativa denominada "un árbol bajo el brazo" con la que se pretende plantar un árbol por cada niño nacido y repoblar un bosque autóctono. Pasamos por Viveda en el km 7,5, perteneciente al municipio de Santillana del Mar. Con tiempo, no se debe dejar pasar la oportunidad de visitar esta localidad, aunque implique desviarse. Santillana es una de las poblaciones de mayor valor histórico-artístico de toda España. Como ejemplo muy destacado es la



conocida Cueva de Altamira, o "capilla sixtina" del arte rupestre, declarada patrimonio mundial por la UNESCO.

De vuelta a nuestra ruta inicial, es el momento de pasar por el paisaje industrial de Barreda, para continuar con firme asfaltado pasando por el barrio de Riaño de Dualez (km 8,90) hasta llegar por carril bici a Ganzo (km 10,3) un lugar muy agradable donde una bonita iglesia del siglo XVII aguarda al visitante. A la salida, una rotonda con una locomotora indicará que vamos por buen camino. Hay que continuar recto.

Tras cruzar el río Saja hay que girar a la izquierda. Un monumento a los mineros, el pequeño bosquecillo de Torres y la parroquia de Torres preceden al Parque de la Viesca (km 13,10), punto de unión del Saja y el Besaya. Hay que prestar atención porque el descenso al parque es muy pronunciado (¡y se notará más si hacemos la ruta de ida y vuelta!).

Este parque se encuentra a las afueras de Torrelavega, es el pulmón de la ciudad y está declarado Área Natural de Especial Interés. Está acondicionado como área



recreativa, así que es un buen lugar para hacer un descanso o parar a comer si llevamos provisiones. Se trata de uno de los tramos más atractivos de la vía.

Después de un tiempo de descanso, continuamos siguiendo el curso del Besaya para bordear el precioso pueblo de Cartes (km 15,30) y un poco más adelante llegar a Riocorvo (km 16,90) con casonas blasonadas. Dos pueblos con mucho encanto declarados "Bien de Interés Cultural" que merecen una visita.

Nos quedan poco más de 3 km que los recorreremos entre paisajes montañosos y pasaremos por el balneario de las Caldas de Besaya. Transitaremos este último tramo en paralelo a la N 611 por carril bici hasta el fin de la ruta a la entrada del polígono industrial de la población de Barros, perteneciente al municipio de Los Corrales de Buelna (km 20). Fin de ruta.

¿Te has quedado con ganas de más kilómetros de vías verdes por Cantabria? Si es así, tranquilo/a porque Cantabria tiene más fabulosas vías verdes que suman cerca de 70 km.

Más información
www.viasverdes.com.



La Fundación de los Ferrocarriles Españoles y PREDIF firman un acuerdo para avanzar en materia de accesibilidad en Vías Verdes

El director gerente de la FFE, Jose Carlos D. Curiel, y Francisco José Sardón, Presidente de la Plataforma Representativa Estatal de Personas con Discapacidad Física, han firmado un acuerdo para avanzar en accesibilidad turística en las Vías Verdes españolas.

EL acuerdo tiene por objeto principal crear un marco de colaboración para la presentación de candidaturas y participación conjunta en proyectos nacionales y/o europeos. La intención es clara: mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad y con diferentes necesidades de accesibilidad.

Con este acuerdo ambas entidades aúnan esfuerzos para crear un marco de colaboración que facilite e impulse



iniciativas, programas, proyectos y acciones dirigidas a la mejora de las condiciones de accesibilidad de los entornos, productos y servicios turísticos de los territorios en los que se localizan las vías verdes.

Es interesante señalar que la FFE y PREDIF han venido colaborando en iniciativas conjuntas desde hace varios años destacando los proyectos

"Vías de Empleo Verde" "Vías Verdes Accesibles" y el proyecto europeo "Greenways4ALL" coordinado por la FFE y en el que PREDIF fue el socio estratégico. En la actualidad, tanto FFE como PREDIF analizan oportunidades de convocatorias con financiación para la presentación de proyectos conjuntos en los próximos meses.